

IMPULSO Y APOYO A COMUNIDADES DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN BÁSICA

Roberto Palomares González
Coordinación Estatal de Actualización del Maestro

RESUMEN

La presente ponencia se orienta a la necesidad de transformar la cultura organizacional escolar con sentido individual que todavía caracteriza al conjunto de relaciones intra e Interinstitucionales de nuestro sistema educativo, por una cultura organizacional sustentada en la participación comprometida del colectivo, desarrollada en un ambiente democrático.

Se analiza la naturaleza de la Red IFAD y la vinculación con las instituciones de Educación Básica tomando como referente el Programa Institucional de Desarrollo Educativo 1999 - 2004 y el proyecto de la Red IFAD, y la Gestión y el Proyecto Escolar como estrategia metodológica para impulsar el trabajo colectivo.

Se presenta la importancia del impulso a las Comunidades de Aprendizaje en las escuelas de Educación Básica y en las propias IFAD, sustentando

esta propuesta en la perspectiva del aprendizaje cooperativo de Ramón Ferreiro Gravié.

PRESENTACIÓN

La dinámica social actual en el marco de la globalización y la educación como elemento inherente a ella, requieren de una cultura organizacional que impulse la participación de las personas en un sentido colectivo en donde los propósitos comunes en un proyecto institucional sólido, sean el factor de integración de la diversidad cultural e ideológica que caracteriza a cualquier grupo.

Es la escuela donde todavía es legítimo trabajar sólo en un espacio a salvo de invasores, en el cual el profesor ejerce su autonomía con respecto a los demás profesores y donde valida un espacio personal en el cual delimita su práctica docente ante las propias autoridades educativas, sus colegas, sus alumnos y los propios padres de familia. Es decir, existe

en el profesor una cultura del individualismo que fundamenta y orienta su interacción escolar y áulica.

En los últimos diez años se han realizado esfuerzos educativos por transformar esa cultura de organización individual, lineal y autoritaria, por otra de carácter circular que implica la interacción con responsabilidad del colectivo. Para ello se ha promovido en las escuelas de Educación Básica la Gestión Escolar y el proyecto como el instrumento para llevarla a la práctica.

Aún cuando podemos destacar avances notables en la perspectiva del trabajo cooperativo, como producto de los procesos de actualización docente en los diferentes espacios de las Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes, la condición más común para el docente no es la del trabajo en equipo, sino la condición de aislamiento profesional; de trabajo solitario, apartado de sus colegas. Este aislamiento da a los docentes cierto grado de protección para poner en práctica sus juicios autorizados en interés de niños a quienes ellos conocen mejor. Pero también los priva de una realimentación significativa y clara acerca del valor y la eficacia de lo que hacen.

DESARROLLO

Hasta hoy, se pueden considerar como insatisfactorios los avances en la perspectiva del trabajo colegiado de los profesores, y sobre todo en el impacto que se tiene en la transformación del trabajo cotidiano en la aulas; lo cual todavía constituye una tarea pendiente en la educación y un reto que habremos de enfrentar las Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes, con estrategias adecuadas en donde los profesores participen de manera activa desde un enfoque humanista, global e integrador en la problemática de su función docente, en la interacción con sus pares y en la construcción de estrategias didácticas y pedagógicas que le permitan el logro de los propósitos en la realización de su tarea diaria, que conlleva a la formación y desarrollo de los niños y jóvenes educandos.

En este sentido, El Programa Institucional de Desarrollo Educativo 19994 - 2004 (PIDE) como instrumento operativo de la política educativa en Sinaloa, perfila nuevos escenarios para la educación, entre los que destaca el de la innovación y cambio a través de lo siguiente:

Es prioritario hacer de la educación una invitación a la innovación y al cambio. Debemos renovar no sólo la manera de pensar y de ser. Los cambios tienen que ir a los espacios educativos, a los núcleos de los docentes, al seno familiar, a los ambientes de trabajo, a las relaciones sociales. Es hasta cierto punto normal que el cambio provoque resistencias, pero el compromiso de educar para preservar la vida debe estar por encima de todas las inercias (PIDE;1999:24)

Por ello, se hace necesario implementar nuevas estrategias pedagógicas, que sin menoscabo de las acciones desarrolladas para la formación docente en los procesos de actualización e intercambio de experiencias en torno a la práctica cotidiana de los profesores; permitan impulsar de una manera más consistente y permanente los espacios de reflexión y análisis por parte de los profesores en torno a su quehacer docente cotidiano, al intercambio de conocimientos y experiencias en el trabajo en aula y a la construcción de una visión más humanista de la función del profesor.

Una de las alternativas dentro de esta perspectiva de interacción docente, la constituye el trabajo cooperativo, que al igual que otros modelos y opciones educativas contemporáneas, se fundamenta en varias disciplinas

